



“RASGOS QUE NOS IDENTIFICAN COMO FAMILIA CARISMÁTICA”

INTRODUCCION GENERAL

Cada persona se define por unas características que le son propias y la distinguen de las demás. Unas son totalmente personales y nos hablan de su originalidad, “todos somos únicos en algo”. Otras características las compartimos con personas a las que nos sentimos cercanas y que han influido y están influyendo en nuestra forma de ser y vivir, son las características de las familias, los grupos, lugares, profesiones, etc. Entre estas queremos destacar las “características de familia”. Solemos decir de los niños, “tiene el aire de familia, se parece a...”. Y es que aprendemos a hablar, caminar, pensar, amar y actuar en una familia, en la que nacemos y crecemos.

Algunos adultos, además de esta familia que se nos ha dado, nos sentimos llamados e invitados, a pertenecer a otras familias. Familias que elegimos y en las que decidimos vivir, enlazando con ellas nuestra vida. A esta clase pertenecen las familias carismáticas en la Iglesia, entre ellas la **Familia Carismática de María Ana Mogas**.

De muchas formas y desde distintas realidades todos nosotros hemos optado por ser de la Familia de María Ana. Familia que nace con el carisma que el Espíritu le concede a ella para bien de la Iglesia, y que vemos encarnado con su estilo personal en el discurrir de su vida. Ella decide que esta familia sea franciscana y nazca y crezca bajo la protección y advocación de la Divina Pastora.

Cuanto hoy formamos o nos sentimos llamados a formar parte de esta familia, impulsados también por el Espíritu que nos ha hecho partícipes del mismo carisma de María Ana Mogas, queremos encarnar los valores y rasgos que la caracterizan y que, después de ella, han caracterizado a hermanas y laicos a lo largo de la historia de la familia, de más de ciento cincuenta años.

Uno de los temas de formación básica, para todos los grupos que formamos esta familia, es el de los “**Rasgos**” que nos configuran e identifican como familia. Quiere ser una ayuda para clarificar y profundizar en los siete rasgos que, desde el Secretariado de la Familia Carismática, consideramos fundamentales.

1. *Fraternidad*
2. *Sencillez*
3. *Alegría*
4. *Cuidado de la creación*
5. *Paz y bien*
6. *Servicio a los pobres*
7. *Relación filial con Dios*

En este año en que estamos celebrando el XXV Aniversario de la Beatificación, el rasgo de la ALEGRÍA es fundamental. A pesar de las circunstancias complicadas que estamos viviendo, no queremos olvidar que también tenemos muchos motivos para estar alegres. Recordar una y otra vez que nuestra alegría no depende solo de los hechos o circunstancias externas que pueden ser incluso dolorosos... Que más allá de lo que pasa o de lo que nos pasa, contemplándolo con mirada de fe, nuestro Dios nos sostiene y mantiene nuestra alegría en medio de todo.

2. ALEGRÍA

La Propuesta Educativa de la Congregación, la que orienta la vida y el estilo educativo de todos nuestros colegios, señala la alegría como uno de los rasgos que nos caracterizan como familia educadora, considerando que es uno de los rasgos que caracterizó la vida y la misión de María Ana, nuestra Fundadora.

Por eso hace unos años, todos los colegios elegimos y vivimos como valor del año la alegría y este fue nuestro lema y cartel. Seguro que puede seguir ayudándonos a reflexionar este tema hoy.

1. PUNTO UNO: de donde partimos



¿Somos personas alegres? ¿Es la alegría un rasgo que caracteriza a las personas de la familia carismática de mi entorno? Ojalá lo primero que surja en nosotros es decir ¡SI! ¿Cuándo somos y nos

mostramos alegres?, ¿Cuándo todo nos va bien? ¿Cuándo las cosas salen como deseamos? ¿O mantenemos la alegría en cualquier circunstancia aunque la manifestemos de distinta forma?

Esto nos puede llevar a pensar en la alegría desde dos ángulos. Hacia dentro: ¿De qué depende nuestra alegría? ¿Qué o quienes son la causa de nuestra alegría? ¿Dónde están las raíces de nuestra alegría? Y hacia fuera, ¿cómo manifestamos la alegría que sentimos? ¿Cómo notan los demás que estamos alegres, que somos personas y comunidades alegres?

Todas estas preguntas y quizá muchas más que a cada uno de nosotros se le van a ir ocurriendo, es lo que va a dar contenido a nuestra reflexión. **Porque la alegría es una cosa muy seria** y vale la pena que hablemos de ella.

Si, como en otras ocasiones, buscamos en el Diccionario, nos encontramos con que la alegría es: **“Sentimiento grato y vivo que suele manifestarse con signos exteriores”**. En un segundo significado puede indicar: Palabras, gestos o actos con que se expresa el júbilo o alegría. E incluso podemos encontrar: “Persona o cosa que es causa de gozo o júbilo” Como cuando decimos de alguien: **“Es la alegría de la casa”**

Sentimiento grato. Algo más profundo que reírnos, celebrar, incluso que sonreír. Sentimiento es algo también más duradero, no es la emoción de un instante. Un sentimiento continuado se suele transformar en un estado afectivo del ánimo. No solo es espontáneo, también podemos cuidarlo, alimentarlo... Decidir de qué vamos a hacerlo depender.

En nuestro entorno podemos observar muchas veces que se busca ansiosamente la alegría. Es más, que la búsqueda de la alegría y la felicidad es casi universal. Todos queremos vivir alegres, todos buscamos ser felices. Las diferencias las encontramos cuando nos preguntamos, ¿qué necesito para vivir alegre, para ser feliz? Y ahí las diferencias son extraordinarias.

Tomamos el pulso de nuestra alegría, la alegría de nuestra FC.

Respondemos con sinceridad personalmente y luego en el grupo, en la fraternidad:

- ¿Qué necesito para sentirme alegre? Nombramos casos concretos en los que nos hemos sentido alegres.
- ¿Qué me quita la alegría? Lo mismo, recordamos experiencias en las que hemos perdido la alegría.
- ¿Somos una comunidad, un grupo, alegre? Ejemplos concretos en los que justificamos nuestra respuesta.
- Los que nos miran o nos ven desde fuera ¿nos definen como una comunidad alegre? Nombramos en qué se basan para hacerlo.
- Del 1 al 10, ¿qué nota nos ponemos sinceramente en alegría?



Aunque hubo situaciones adversas rescatamos gestos de alegría... Y compartimos frases, textos, fotos, dibujos, videos... de experiencias de alegría. Las compartimos en la comunidad, fraternidad... y también con toda la familia carismática

2. PUNTO DOS: Nuestras referencias

Volvemos ahora nuestra mirada a las personas que son para nuestra familia modelo o referente: San Francisco de Asís y María Ana Mogas. Su forma de vivir el evangelio de Jesús, al que todos queremos seguir. Vamos a recordar algunas de sus frases y hechos de vida.



Francisco de Asís

Se suele hablar mucho de la alegría franciscana, muchas veces sin descubrir todo su sentido o sus características. Escuchamos este texto que pone en boca de Francisco qué es la verdadera alegría y como debemos buscarla:

DE LA VERDADERA Y PERFECTA ALEGRÍA

¹El mismo fray Leonardo refirió allí mismo que cierto día el bienaventurado Francisco, en Santa María, llamó a fray León y le dijo: «Hermano León, escribe». ²El respondió: «Heme aquí preparado». ³«Escribe –dijo– cuál es la verdadera alegría. ⁴Viene un mensajero y dice que todos los maestros de París han ingresado en la Orden. Escribe: No es la verdadera alegría. ⁵Y que también, todos los prelados ultramontanos, arzobispos y obispos; y que también, el rey de Francia y el rey de Inglaterra. Escribe: No es la verdadera alegría. ⁶También, que mis frailes se fueron a los infieles y los convirtieron a todos a la fe; también, que tengo tanta gracia de Dios que sano a los enfermos y hago muchos milagros: Te digo que en todas estas cosas no está la verdadera alegría.

⁷Pero ¿cuál es la verdadera alegría? ⁸Vuelvo de Perusa y en una noche profunda llego acá, y es el tiempo de un invierno de lodos y tan frío, que se forman canelones del agua fría congelada en las extremidades de la túnica, y hieren continuamente las piernas, y mana sangre de tales heridas. ⁹Y todo envuelto en lodo y frío y hielo, llego a la puerta, y, después de haber golpeado y llamado por largo tiempo, viene el hermano y pregunta: ¿Quién es? Yo respondo: El hermano Francisco. ¹⁰Y él dice: Vete; no es hora decente de andar de camino; no entrarás. ¹¹E insistiendo yo de nuevo, me responde: Vete, tú eres un simple y un ignorante; ya no vives con nosotros; nosotros somos tantos y tales, que no te necesitamos. ¹²Y yo de nuevo estoy de pie en la puerta y digo: Por amor de Dios recogedme esta noche. ¹³Y él responde: No lo haré. ¹⁴Vete al lugar de los Crucíferos y pide allí. ¹⁵Te digo que si hubiere tenido paciencia y no me hubiere alterado, que en esto está la verdadera alegría y la verdadera virtud y la salvación del alma.»

Podemos partir de esta versión con imágenes de la misma florecilla:

<https://www.youtube.com/watch?v=dpgWPtASN1E>

O simplemente escuchar su narración:

https://www.youtube.com/watch?v=v3uM_4bLe-k

Canción de Gabarain que expresa de otra forma la misma idea de la perfecta alegría:

<https://www.youtube.com/watch?v=PWTQxyJ1pcU>

Dedicamos unos minutos a pensar y a compartir después:

- ¿Qué resonancias deja en nosotros?
- ¿Es esta la alegría que solemos buscar?
- ¿A qué nos sentimos invitados o llamados como franciscanos?



María Ana Mogas

Esta vez tomamos los textos del libro RASGOS de nuestra hermana Angélica Paz, esa gran historiadora de María Ana. En él supo captar la esencia de lo que nuestra Fundadora era y vivía a través de lo que los demás decían de ella, de los rasgos que ellos destacaban. Una gran lección para nosotros, que como familia queremos seguir su estilo. Señalamos solo algunas que nos hablan de su alegría y del modo de vivir la alegría y las fiestas en los inicios de la Congregación:

“...su santidad, con ser mucha, no impedía que fuese tan alegre y jovial, como sabemos bien las que hemos tenido la dicha de disfrutar de sus expansiones, recreos, donde todo era alegría y contento” (Consuelo Giménez. Pg. 38)

“...por la tarde una divertida merienda; unos mendruguitos de pan condimentados con sal, muy poco aceite y vinagre que no lo hubiésemos cambiado por la mejor loncha de jamón”. (Gloria Sánchez. Pg. 40)

“... los recreos (nombre que daban a los ratos de descanso y expansión)... unas veces los hacíamos donde está el pozo y otras en medio de la era (habla de Fuencarral). Se sentaba nuestra Madre y nosotras, niñas y hermanas, a su alrededor ¡y qué contentas estábamos!” (Ceferina Giménez pg. 40)

“... se celebraban las fiestas, en aquella casita de la calle Sagunto, de Madrid, según las debieron celebrar los creyentes en los tiempos primitivos. La sencillez y la alegría presidía a todas” (M^a de S. J. Campillo. pg. 41)

“... la pobreza era excesiva, no obstante las grandes festividades se celebraban con mucha pompa, comiendo de todo lo mejor (...) en esos días de gran solemnidad para nuestra institución comía a la mesa D. Juanito, uniéndose las personas muy intimas de la casa” (Consuelo Giménez pg. 41-42)

Dedicamos unos minutos a pensar y a compartir después:

- ¿Qué resonancias dejan estos testimonios en nosotros?
- ¿Es este tipo de alegría y estas manifestaciones las que solemos buscar?
- ¿A qué nos sentimos invitados o llamados como hijos e hijas de María Ana?

3. PUNTO TRES: Ejemplos en la familia carismática

a. Con nombre y apellidos.

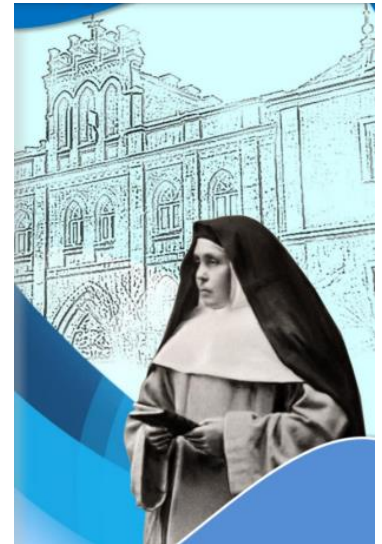
Después del gran motivo de alegría que es para nosotros la Beatificación de María Ana Mogas, vamos a considerar otros motivos de alegría que encontramos en nuestra familia carismática.

1. Hermanas continuadoras de María Ana: María Serra.

Este año también estamos recordando el centenario de la muerte de la M. María Serra, la tercera superiora general de la Congregación. En ella podemos contemplar, según nos dicen los que la conocieron, una mujer, hermana y franciscana al estilo de María Ana, fiel continuadora suya.

“Su profunda humildad, su paciencia inalterable en el sufrir, su discreción y afabilidad, la hicieron amable a todos”

Muchos la llamaron “Ángel de la Paz” por su capacidad de comprensión, de perdón y de reconciliar a las personas que estaban enfrentadas o unir a las alejadas. Desde esta personalidad de mujer sencilla y a la vez profundamente lúcida, cercana y a la vez firme, conciliadora pero con continuas llamadas a la exigencia personal, ayudó a crecer a las hermanas del Instituto en el sentido más hondo de la vocación al que cada una había sido llamada y a responder fraternalmente a la misión encomendada.¹



2. El nacimiento de las ramas más jóvenes de nuestra Familia Carismática

Como en toda familia, uno de los principales motivos de alegría es el nacimiento de nuevos hijos. La Beatificación nos dio el empuje que necesitábamos para dar forma y hacer realidad visible, definida y organizada, a esos deseos de formar familia desde nuestras distintas realidades y vocaciones. Todos lo sentíamos, y llegó la hora de “hacerlo nacer”. Recordamos los distintos estamentos que hoy forman nuestra familia carismática. Solo presentaremos a cada uno y, os invitamos a buscar para conocer y profundizar lo más posible en cada uno de ellos, según vuestras posibilidades. Solo se ama lo que se conoce, así que... ¡manos a la obra!



Nace como iniciativa solidaria en el 1996. Es también una respuesta a la Beatificación de María Ana Mogas. Poco a poco va organizándose y tomando cuerpo. Y el día 12 de junio de 2006 es constituida como Fundación

civil dependiente de la Congregación. Desde el inicio ha despertado y canalizado la responsabilidad social y la solidaridad de hermanas y laicos. Sus objetivos y proyectos continuamente actualizados los tenemos en: <http://ladesol.blogspot.com>

¹ Adjuntamos el tríptico de su vida para los que quieran ampliar su conocimiento sobre la M. María Serra



ASOCIACIÓN MARIA ANA MOGAS

Desde Argentina y de la mano de cuatro profesoras de nuestro colegio de Buenos Aires, había llegado al Capítulo General de 1993, la petición de “poder vivir como laicos la espiritualidad y carisma de María Ana Mogas”. Petición aprobada con entusiasmo por el Capítulo que empieza a plasmarse y a darse a conocer en torno a la Beatificación. El día **16 de abril de 1999** con la aprobación definitiva de sus Estatutos en Roma, queda constituida como “Asociación

pública de fieles, propia de la Congregación, que desean compartir la espiritualidad franciscana, según el carisma de María Ana, adaptándolo al estado de vida laical”.

Podemos seguir su actualidad en el blog propio:

<http://asociacionmariaanamogas.blogspot.com/>



FUNDACIÓN EDUCATIVA FRANCISCANAS ANA MOGAS

Buscando caminos nuevos que posibiliten la continuidad de nuestros colegios y que estos sigan siendo colegios cristianos y franciscanos al estilo de María Ana, después de muchas jornadas de reflexión, estudio, discernimiento y preparación, el día **21 de diciembre de 2017** es constituida ante notario la **Fundación educativa Franciscanas Ana Mogas** como una

Fundación canónica propia de la Congregación. De momento agrupa los dieciocho colegios de España pero está llamada a crecer y en trámites para admitir nuevas escuelas. Desde el principio, como Fundación, se siente parte integrante de la familia carismática y colabora muy estrechamente con las demás ramas de la familia, sintiéndose también vinculada a los demás colegios de la Congregación en los países de América y África, con los que comparte la Propuesta Educativa y el Proyecto Educativo Evangelizador. www.anamogas.org

b. **Recordamos** ahora, un hecho o testimonio de alegría que hayamos vivido nosotros y lo evocamos entre todos. Podemos analizar, ¿por qué fue realmente alegre? ¿qué nos llevó a ello? ¿Qué consecuencias sacamos? ¿Cómo lo continuamos en nuestra vida?

4. PUNTO CUATRO: ¡Manos a la obra! Compromiso

Nos ponemos “manos a la obra” de vivir cada día más la alegría franciscana y contagiarla a los que nos rodean. Para ello os proponemos:

a. **Concretar cómo podemos vivir hoy la alegría y expresarla ante los demás** en los diferentes ámbitos, culturas y vocaciones de la familia carismática. Podemos utilizar una dinámica muy sencilla, que en cooperativo llamamos el folio giratorio y lo tenéis en el Anexo

b. Compromisos de nuestras fraternidades, grupos, comunidades... buscamos tareas sencillas y al alcance de nuestras posibilidades, gestos, palabras, acciones que nos ayuden a vivir más plenamente el rasgo de la alegría y a contagiarlo a los demás. Tomamos nota para que podamos revisarlo más adelante.

5. PUNTO CINCO: Celebramos nuestra alegría

La alegría, la fiesta, la celebración van de la mano, por eso, proponemos terminar el tema con una celebración. Todos sabemos cual es la causa última y profunda de nuestra alegría y como solo el Señor la puede infundir en nuestros corazones.

En cada momento y en cada lugar, los símbolos de la alegría son distintos. También son distintos para cada persona dependiendo el momento de su vida. Por eso os indicamos solo unas lecturas del evangelio para que elijáis, junto con las de Francisco y Maria Ana que tenéis arriba y unas posibles oraciones, por si os ayudan, que encontrareis en el ANEXO 2

Los símbolos y el desarrollo concreto de la celebración os lo dejamos para que cada grupo lo haga a su manera.



Posibles lecturas: Juan 16, 17-24 Lucas 10, 17-23 Lucas 15, 3-10

Sugerimos también tener un recuerdo para María, nuestra Divina Pastora, que es llamada en el rosario “Causa de nuestra alegría”.

Nota: Este tema se presta mucho a la elaboración de videos, canciones, imágenes, etc. Si usáis algo de esto os agradeceremos que lo compartáis. También la alegría tiene un estilo propio en cada familia y entre todos podemos encontrar el nuestro y ayudar a los demás a descubrirlo y vivirlo. ¡Muchas gracias!